FAMILIA COMBONIANA

NOTICIERO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

856 **noviembre 2026**

DIRECCIÓN GENERAL

NOTAS GENERALES DE LA 47ª CONSULTA DE OCTUBRE 2026

NOMBRAMIENTOS

►Padre Patrick Benywanira – vicedelegado de la República Centroafricana (RCA)

El Consejo general ha nombrado al padre Patrick Benywanira vicesuperior de la Delegación de Centroáfrica a partir del 27 de octubre de 2026, en sustitución del padre Ouandora Seigneur Malthus.

►Padre Jorge Carlos Naranjo Alcaide – presidente de Studium Combonianum

El Consejo generale ha nombrado al padre Jorge Carlos Naranjo Alcaide presidente de *Studium Combonianum* a partir del 1° de noviembre de 2026, en sustitución del padre Manuel Augusto Lopes Ferreira.

SERVICIO MISIONERO – PRECISIONES

A la luz de la decisión del Consejo General de enviar, en la medida de lo posible, a los escolásticos a las circunscripciones para el servicio misionero (SM), con vistas a su asignación definitiva a dichas circunscripciones tras la ordenación diaconal, se considera oportuno precisar, de conformidad con el n.º 441 de la *Ratio Fundamentalis*, que dicho servicio comienza a partir de la fecha de llegada efectiva del escolástico a la comunidad de destino, que deberá constar en el acta del Consejo de circunscripción.

Al término de los primeros doce meses, se procederá a la preparación de la documentación necesaria para la admisión a la profesión perpetua y a las órdenes sagradas. Tras la profesión perpetua y la ordenación diaconal, el escolástico continuará el servicio en la misma comunidad hasta la ordenación sacerdotal.

Teniendo en cuenta que el escolástico deberá regresar a su provincia de origen para la ordenación sacerdotal, se solicita que se programe con antelación la celebración de la misma y que se acuerden las modalidades de disfrute de las vacaciones.

PROCESO DE REORGANIZACIÓN

Tras las reuniones con las comisiones celebradas en septiembre, el Consejo general desea compartir algunas de las conclusiones surgidas del proceso de reconfiguración del Instituto.

En primer lugar, expresa su gratitud a todos los hermanos y comisiones por su dedicación en la elaboración de los primeros borradores de los *Directorios*, que constituyen una base importante para el discernimiento en el diseño de futuras regiones.

Entre los aspectos que surgieron, se destacó que la reconfiguración representa, ante todo, un camino de conversión y renovación, orientado a fortalecer la fidelidad al carisma de San Daniel Comboni, a definir las prioridades misioneras del Instituto y a promover una mayor corresponsabilidad.

Este proceso subraya, en particular, la importancia de fortalecer el sentido de pertenencia a la región y de potenciar la vida comunitaria, para que las comunidades se conviertan cada vez más en espacios de comunión fraterna, discernimiento y participación en la misión, trascendiendo una lógica centrada en los compromisos individuales en favor de un proyecto misionero compartido.

Asimismo, se continúa reflexionando sobre la formación inicial y continua, la coordinación económica y las estructuras de gobernanza de las futuras regiones, respetando el principio de subsidiaridad.

En previsión de la consulta extraordinaria de finales de enero de 2027, el Consejo general invita a cada comunidad a familiarizarse con los borradores de los *Directorios*, a debatir su contenido y a contribuir a su desarrollo mediante observaciones y propuestas. Al mismo tiempo, encomienda este proceso a la oración y a la guía del Espíritu Santo, animando a todos a avanzar con confianza y responsabilidad compartida hacia el Capítulo General de 2028, que evaluará los progresos realizados y tomará las decisiones necesarias para el futuro de la misión del Instituto.

SUSPENSIÓN DE ASAMBLEAS / ENCUENTROS CONTINENTALES DE SECTOR

Para evitar que se multiplique el número de asambleas y reuniones, el Consejo general subraya lo ya manifestado en otras ocasiones respecto a la prioridad que debe concederse al proceso de reorganización de la estructura del Instituto, e indica que, en 2027 y hasta el Capítulo General, las asambleas y reuniones continentales de sector permanecerán suspendidas.

RECOGIDA DE FONDOS PARA EMERGENCIAS EN VENEZUELA Y COLOMBIA

El Consejo general agradece a las circunscripciones y a las personas que han colaborado en la recaudación de fondos para ayudar a las víctimas de los terremotos en Venezuela y Colombia. La recaudación ha alcanzado la cifra total de 20.000 € para Venezuela y 40.000 € para Colombia. En cuanto

a la entrega de los fondos, en el caso de Colombia, la contribución se remitirá a la Delegación comboniana local, a la que se le encomendará la tarea de determinar las modalidades más adecuadas para su distribución. En el caso de Venezuela, la entrega se realizará a Cáritas venezolana.

OBLIGACIÓN DE SEÑALAR LOS ABANDONOS DEL INSTITUTO

En caso de que un hermano, por cualquier motivo, abandone el Instituto mientras se encuentre en un país distinto al de origen, el superior provincial está obligado a informar sin demora a las autoridades competentes de su separación del Instituto. Dicha comunicación es indispensable, ya que el visado y los posibles permisos de residencia fueron solicitados por el Instituto en virtud de la pertenencia del hermano al mismo y de la misión que se le había encomendado. En caso de que el hermano tenga la intención de permanecer en el mismo país tras abandonar el Instituto, será su responsabilidad regularizar su situación ante el departamento de inmigración competente.

El incumplimiento o el retraso en el cumplimiento de esta obligación puede acarrear sanciones para el Instituto, que podría verse obligado a responder por posibles incumplimientos de las obligaciones contraídas frente a las autoridades competentes, con posibles repercusiones administrativas y jurídicas.

Por lo tanto, se llama la atención de los superiores provinciales sobre la necesidad de garantizar la comunicación oportuna de dichas situaciones, con el fin de asegurar la regularidad de la situación del hermano y proteger al Instituto de posibles responsabilidades.

VIAJES DEL CONSEJO GENERAL

Todo el Consejo

Del	Al	donde	finalidad
9 noviembre	13 noviembre	Italia (Palermo)	

Padre Luigi Codianni

del	al	donde	finalidad
16 noviembre	20 noviembre	Italia (Verona)	As. prov. con padre Radol
26 noviembre	29 noviembre	Paris	Con padre Domingues
30 noviembre	4 diciembre	Italia (Verona)	Com. Acc. Europa con p. Radol
17 diciembre	22 diciembre	EGSD (Cairo)	Centenario de “Cordi Jesu”
3 enero ’27	10 enero 2027	Chad	As. Del. con p. Elias

Padre David Domingues

del	al	donde	Finalidad/notas
17noviembre	22 noviembre	Polonia	Visita comunidad

26noviembre	3 diciembre	Paris	Con. P. Codianni
9 enero ’27	22 enero ’27	PCA	Ejerc. espir. y As. provinc.

Padre Austine Radol Odhiambo

del	al	donde	finalidad
16 noviembre	20 noviembre	Italia (Verona)	As. prov. con P. Codianni
30 noviembre	4 diciembre	Italia (Verona)	Com. Acc. Europa con P. Codianni

PADRE ELIAS SINDJALIM

del	al	donde	finalidad
3 enero ’27	10 enero ’27	Chad	As. deleg- con padre Codianni

PRÓXIMAS CONSULTAS

Las próximas consultas tendrán lugar:

- del 7 al 12 de diciembre (consulta ordinaria)
- 25-30 enero (consulta extraordinaria sobre el proceso de reorganizacón)

Profesiones perpetuas

Esc. Ouma Joseph/U	Guatemala City	11-10-2026

Ordenaciones

N’gbolo-Mecko Christ Jordy Larry / RCA	Bangui	27-09-2026

Separaciones definitivas del Instituto – 2026

Esc. Kibulandumu Glody	30/04/2026	CN
Esc. Kakule Kasomo Patrick	01/05/2’26	CN
Esc. Ndemisa Giresse Otsha	15/05/2026	CN
Esc. Musaasizi Andrew Kaggwa	16/10/2026	UG

Obra del Redentor

Noviembre	01 – 15 SS	16 – 30 T
Diciembre	01 – 15 PE	16 – 31 U

Intenciones para la oración

Noviembre-En el mes en que se celebra la X Jornada Mundial de los Pobres, oremos para que los responsables de las naciones devuelvan justicia a los pobres y les ayuden a recuperar la dignidad y la esperanza. *Oremos.*

Diciembre-Para que los jóvenes sepan abrir su corazón a la llamada que Jesús les dirige y tengan el valor de ponerse en camino y permanecer fieles a esa llamada durante toda su vida. *Oremos.*

Calendario litúrgico comboniano

NOVIEMBRE

1	Conmemoración de los hermanos, familiares y bienhechores difuntos	Fecha a fijar anualmente

DICIEMBRE

3	San Francisco Javier, sacerdote, *Patrono de las misiones*	Fiesta

Fechas significativas

NOVIEMBRE

21	Nuestra Señora del Quinche	Ecuador

DICIEMBRE

1	Beata Clementina Alfonsina Anuarite Nengapeta, virgen y mártir	Congo
3	San Francisco Javier, sacerdote, *Patrono de las misiones*	*Fiesta* Mozambique, España
12	Nuestra Señora de Guadalupe, *Patrona de América*	México

Pubblicacionies

Don Bosco Onyalla, CSSp, *Bishop Caesar Mazzolari – A Servant after the Heart of Jesus among South Sudanese* (*El obispo Cesare Mazzolari – Un siervo según el Corazón de Jesús entre los sudaneses del Sur*), Paulines Publications Africa, sept. 2026. Nairobi, Kenya.
Quince años después de su fallecimiento, una nueva biografía recuerda la figura y el ministerio misionero de monseñor Cesare Mazzolari, obispo comboniano que dedicó unos treinta años de su vida al pueblo y a la Iglesia de Sudán y Sudán del Sur. El autor, ordenado sacerdote por monseñor Mazzolari en 2005 para la diócesis de Rumbek, considera al obispo su padre espiritual.

La biografía repasa las etapas de su vida, desde los años de servicio en Italia y en Estados Unidos hasta su prolongada labor misionera en Sudán, adonde llegó en 1981, y posteriormente en Sudán del Sur, como superior provincial, administrador apostólico y, finalmente, obispo de Rumbek. El relato se basa también en una extensa entrevista realizada en 2009 y en los testimonios de misioneros y misioneras que han compartido con él el camino. De ello surge el retrato de un pastor profundamente vinculado a su pueblo, al que ha acompañado con fe y dedicación incluso en los momentos más difíciles de su historia.
Monseñor Mazzolari falleció el 16 de julio de 2011, pocos días después de la proclamación de la independencia de Sudán del Sur, mientras concelebraba la Eucaristía en la catedral de Rumbek.
El libro ofrece la oportunidad de redescubrir el testimonio de un misionero que hizo de la cercanía al pueblo sudsudanés una elección de vida, hasta el final.

Giuseppe Crea, *Comunione, conflitti e salute mentale (Comunión, conflictos y salud mental),* San Paolo Edizioni, ottobre 2026, pag. 305 – La vida en comunidad es una experiencia tan valiosa como desafiante. A través de las relaciones con los demás, cada persona desarrolla la autoconciencia, consolida su sentido de pertenencia y aprende a compartir valores, proyectos e ideales. Sin embargo, cuando las relaciones se vuelven difíciles o conflictivas, pueden poner a prueba el equilibrio personal y la calidad de la convivencia.
En este volumen, el autor aborda esta compleja interrelación, centrándose en cómo las dimensiones psicológica y relacional se influyen mutuamente dentro de la comunidad. El bienestar de una persona no puede considerarse un asunto exclusivamente individual: está influenciado por el clima de las relaciones cotidianas y, al mismo tiempo, contribuye a determinar la calidad de las relaciones, la capacidad para gestionar las tensiones y la posibilidad de construir vínculos auténticos.
Mediante el diálogo con la investigación científica y las enseñanzas del Magisterio, el autor nos invita a abordar la vida en comunidad con mayor consciencia, sin ignorar sus fragilidades y desafíos inevitables. El conflicto, desde esta perspectiva, no es simplemente un obstáculo que eliminar, sino una realidad que comprender y abordar con las herramientas adecuadas, la madurez humana y la voluntad de participar.
Un elemento particularmente significativo son las propuestas prácticas que se incluyen al final de cada capítulo. Las fichas informativas ofrecen la oportunidad de reflexionar sobre experiencias, analizar la dinámica comunitaria e identificar posibles vías de crecimiento. La reflexión

teórica se convierte así en una invitación concreta a mejorar la calidad de la vida en comunidad.
El libro está dirigido a quienes desean comprender más profundamente los retos de la comunión, reconociendo que la atención a la salud mental y el cuidado de las relaciones son dimensiones esenciales para una comunidad capaz de vivir su misión con equilibrio, responsabilidad y un auténtico espíritu fraterno. (*FM*)

Romeo Ballan*, Passi di testimoni – Calendario Missionario Universale (Pasos de testimonios-calendario misionero universal),* Editrice Velar, Bergamo, octubre 2026, pp. 232. En su cuarta edición, ampliada con nuevos personajes y acontecimientos misioneros, y enriquecida con un índice analítico, este calendario especial propone un itinerario diario, una peregrinación que cada día ofrece una etapa diferente, a través del encuentro con rostros e historias de personajes a veces conocidos, a menudo menos conocidos o incluso ausentes de nuestro bagaje cultural y religioso.
Son personajes y acontecimientos portadores de buenas noticias: hombres y mujeres, sacerdotes y personas consagradas, cristianos y no cristianos, santos, beatos y personas de buena voluntad que se han entregado a los demás, han hecho el bien a la familia humana y a la creación, y han dejado una huella positiva en el anuncio del Evangelio y en la historia de los pueblos.
Así lo expresa muy bien monseñor Domenico Pompili, obispo de Verona: «Te leo todas las mañanas. Este Calendario me ayuda a vivir en sintonía con el mundo entero». Se pueden solicitar ejemplares en la oficina de economía de la Casa Madre, en Verona. Precio de venta al público: 11 euros; para los combonianos: 5 euros.

Cilimba Pius Albert Joseph, *Christian Realism and Democracy in Reinhold Niebuhr: Between Political Theology and Political Philosophy*. ["Realismo cristiano y democracia en Reinhold Niebuhr: entre teología política y filosofía política"]. Esta es la tesis de grado en Filosofía presentada en la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma en octubre de 2026. En ella, el autor —un misionero comboniano de Malawi, ordenado sacerdote en 2015, con doce años de servicio misionero en Kenia— examina el pensamiento de Reinhold Niebuhr, un erudito estadounidense del siglo XX (1892-1971), centrándose en el problema del interés propio en la vida política, entendido como egocentrismo y la tendencia a perseguir los propios intereses a expensas del bien común. Niebuhr considera que la democracia es el sistema político más adecuado para limitar los efectos negativos del interés propio mediante controles y equilibrios institucionales.

La tesis tiene un doble objetivo: evaluar si la concepción de la naturaleza humana de Niebuhr, profundamente influenciada por la teología cristiana, puede proporcionar una base filosófica suficiente para su teoría democrática, y determinar la categoría disciplinaria de su realismo, es decir, establecer si pertenece principalmente a la teología o a la filosofía. La tesis demuestra que el pensamiento de Niebuhr no proporciona una base racional suficiente para su teoría democrática. Su realismo se sitúa en algún punto entre la teología política y la filosofía política. Sin embargo, su contribución sigue siendo importante para la política contemporánea, ya que pone de relieve la tensión persistente entre la aspiración humana a la justicia y la presencia constante del interés propio en la vida política.

CURIA





Medalla de la Univesidad **de la Pontificia Universidad Salesiana de Roma al padre Essognimam Elias Sindjalim.**

La Medalla de la Universidad (a menudo denominada «medalla de excelencia») es el prestigioso reconocimiento académico oficial que la UPS de Roma otorga a sus estudiantes más destacados. El 13 de octubre de 2026, el rector magnífico de la UPS, don Andrea Bozzolo, se la entregó a nuestro hermano, el padre Elias, en reconocimiento a la excelencia de los resultados obtenidos al finalizar sus estudios para la obtención del Doctorado en Psicología, defendido en marzo de 2026. ¡Enhorabuena!!!

DEUTSCHSPRACHIGE PROVINZ

Asamblea anual



La asamblea anual de la Provincia de Habla Alemana tuvo lugar en Ellwangen del 5 al 9 de octubre de 2026, reuniendo a 39 hermanos de nuestras seis comunidades. El Superior General, Padre Luigi Codianni, y su Asistente General, Padre Austine Odhiambo, también viajaron desde Roma para la ocasión.

El Padre Turyamureeba Roberto, Superior Provincial, dio la bienvenida a los nuevos hermanos que se incorporaban a la Provincia: el Padre Hounaké Kouassi Timothée, de Togo, y el escolástico Oboula James Vitalis, de Kenia. Tres escolásticos de la comunidad de formación de Graz también asistieron a la reunión: Wairimũ Wilson Njoroge, Ilolube Tandir Blondel y Osuna Félix Jesús Daniel.
Entre los temas principales se encontraban los informes anuales del Superior Provincial y del Ecónomo Provincial, la fusión de las provincias europeas, la presentación del Código de Conducta de la Congregación y el desarrollo de una política de protección para cada comunidad local.
Mediante videoconferencia, pudimos escuchar a un jesuita que desempeñó un papel fundamental en el proceso de unificación de las Provincias Jesuitas en Europa. También nos reunimos con los Misioneros Laicos Combonianos de la provincia de habla alemana.
Durante la solemne Misa de clausura, celebrada en la víspera de la fiesta de San Daniel Comboni, todos renovamos nuestros votos y nuestra consagración a Dios para la misión.

ETIOPÍA

Hawassa – Inaugurado el Comboni Youth Centre
El 22 de octubre de 2026, el Centro Juvenil Comboniano (CYC) de Hawassa fue inaugurado y bendecido oficialmente por el obispo Merhakristos Gobezayehu Getachew Yilma, vicario apostólico de Hawassa, en presencia de miembros de la Familia Comboniana, clérigos locales, religiosas, religiosos y fieles laicos. El evento marcó un hito importante para los misioneros combonianos y la Iglesia local.
El CYC fue concebido como un lugar de crecimiento para los jóvenes, de renovación espiritual y de animación misionera. Será un espacio de reflexión y encuentro comunitario, donde los jóvenes podrán profundizar en su fe, fortalecer su relación con Dios y crecer juntos en unidad y paz.
El complejo consta de dos edificios que albergan una capilla, un refectorio y una cocina; una gran sala de reuniones; dos aulas más pequeñas para grupos reducidos; una biblioteca; una sala de informática con biblioteca digital; 28 habitaciones con baño privado; y dos dormitorios. Las instalaciones también cuentan con una gruta y una cancha deportiva multiusos.
La ceremonia inaugural comenzó con una celebración eucarística, presidida por el obispo Merhakristos, quien felicitó a la familia comboniana en Etiopía y en todo el mundo por su contribución al proyecto.

«Esta celebración», reiteró, «tiene como objetivo bendecir no solo los edificios, sino también —y sobre todo— a los jóvenes que los usarán para buscar y escuchar la voz del Buen Pastor y que luego regresarán a casa para ser pastores de otros. Lo que suceda en estos espacios ayudará a hacer realidad el sueño de San Daniel Comboni: "Salvar a África con África". Que Dios conceda que otros lugares como este se extiendan por todo el continente, para que los jóvenes puedan encontrar y amar a Jesús».

El Superior Provincial Abba Asfaha Yohannes expresó su gratitud a los numerosos donantes que hicieron posible el CYC: «Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a nuestros generosos benefactores, quienes han hecho realidad este sueño: la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), la Fundación Pontificia, la Fundación Nigrizia, los dos últimos Consejos generales del Instituto y algunas de sus provincias. Sus contribuciones financieras y valiosas ideas han sido fundamentales para dar forma a este espacio tal como lo conocemos hoy».

Extendió su agradecimiento a todos los cohermanos de la provincia, especialmente a los dos anteriores superiores provinciales y sus respectivos consejos, por su incansable labor. Asimismo, recordó la significativa contribución del difunto Padre Nicolino Di Iorio, cuya dedicación al proyecto durante la fase de construcción fue fundamental: «Su memoria perdura entre las paredes de este Centro, como lo demuestra la hermosa estatua de la Santísima Virgen María que adorna el complejo, donada por su comunidad parroquial en Celenza, Italia, y por su familia, quienes continúan apoyando el Centro y la misión de Daye».

Al finalizar la celebración eucarística, el obispo Merhakristos bendijo los dos edificios, la gruta y los terrenos circundantes. La ceremonia concluyó con un ágape fraterno en el que participaron todos los presentes. (*Padre Hippolyte Awoumessi Apedovi, mccj*)

El nuevo arzobispo de Addis Abeba recibe el palio

El arzobispo Tesfaye Tadesse Gebresilasie, antiguo superior general de los Misioneros Combonianos y arzobispo metropolitano de Addis Abeba (Etiopía) desde el 12 de junio, recibió el palio el 27 de octubre en el Pontificio Colegio Etíope de Roma. El cardenal Claudio Gugerotti, prefecto del Dicasterio para las Iglesias Orientales, se lo entregó en nombre del papa León XIV.

La celebración, amenizada con cantos, tambores y danzas tradicionales, congregó a sacerdotes, religiosas, representantes de los Misioneros Combonianos, laicos y numerosos miembros de la comunidad etíope residente en Roma.

El palio, una faja de lana blanca adornada con cruces, es un símbolo de la comunión del arzobispo metropolitano con el Papa y de su responsabilidad pastoral.
En su discurso, el arzobispo Tesfaye agradeció al Santo Padre y a todos los presentes, y expresó su preocupación por los conflictos, la inestabilidad y la escasez de alimentos que afectan al país, también a causa del cambio climático. Reiteró su compromiso de permanecer cerca del pueblo etíope y acompañarlo en la búsqueda de la paz. La celebración concluyó con un almuerzo fraterno, acompañado de canciones tradicionales de la comunidad etíope. (*Padre David Domingues, mccj*)

ITALIA

En Brescia se respira aire comboniano
El domingo 4 de octubre de 2026, cerca de setenta personas —familiares, amigos y misioneros laicos combonianos, junto con toda la comunidad comboniana de Brescia— vivieron una jornada intensa: la celebración de las familias de los misioneros combonianos de Brescia.
La celebración constó de tres momentos principales: un encuentro con el padre David Costa Domingues, vicario general del Instituto Comboniano; una misa en la parroquia del “Buen Pastor”; y un almuerzo de confraternidad, cuidadosamente preparado y servido por el personal de la casa.
Tras la cálida bienvenida, el padre Girolamo Miante, superior que pronto partirá de la comunidad hacia la misión en Togo, presentó a los participantes a la docena de hermanos presentes y recordó a quienes habían regresado recientemente a la casa del padre. A continuación, se disculpó —por correo electrónico o por teléfono— con los familiares que no pudieron asistir. Finalmente, el padre David dio la bienvenida a los asistentes, saludando a las familias, a los misioneros laicos combonianos y a los amigos, diciendo: “Siéntanse bienvenidos, porque son verdaderamente miembros de la familia comboniana”. El padre David presentó el carisma comboniano, que nace del amor de Cristo y nos llama a compartir ese mismo amor. Un amor que exige respeto por cada persona que encontramos, reconociéndola como capaz de ser protagonista de sus propias vidas e historias.
Presentó, como ejemplo de la presencia comboniana, una experiencia en Kenia, donde a niños de la calle se les ofrece un camino para recuperar el control de sus vidas. Dijo: «Es una iniciativa que está llevando a niños y jóvenes a un cambio profundo: de luchar por sobrevivir, al margen de la ley, a vivir con dignidad a través de su trabajo».

El padre David también habló de sus veinte años de misión en Filipinas, enfatizando su «presencia», viviendo entre los «invisibles», es decir, aquellos a quienes la sociedad acomodada ni ve ni considera. Una presencia que acompaña, que da valor y esperanza, y que se convierte en signo del amor de Cristo, como corresponde al misionero comboniano. Finalmente, también proporcionó información sobre la situación del personal del Instituto Comboniano al 1 de enero de 2026. Actualmente hay 1449 misioneros combonianos: 621 africanos, 577 europeos y 251 de América y Asia; de estos, 277 están completando su formación. Sin embargo, el número de Hermanos combonianos está disminuyendo.
A continuación, el padre Girolamo tomó la palabra, anunciando su próxima partida a la misión en Togo. Expresó su satisfacción por los nueve años que pasó en Brescia y agradeció a todos por las relaciones fraternas que se han establecido a lo largo de los años. Finalmente, presentó al padre Gaetano Montresor como el nuevo superior de la comunidad. Con sencillez, el padre Gaetano también compartió algunos aspectos de su vida y su trayectoria misionera.
Luego, el grupo se dirigió a la cercana Iglesia del Buen Pastor para la Misa, presidida por el padre David y concelebrada por los hermanos de la comunidad. En su homilía, el Vicario General profundizó en la misión, que se nos ha confiado a todos como un don y de la cual es responsabilidad de cada uno hacerla fructífera. «La misión nunca es un asunto personal, sino que siempre debe ser compartida, porque, por su propia naturaleza, es comunitaria».
El momento de convivencia durante el almuerzo fue también muy hermoso, en el que todos pudieron apreciar la alegría y la belleza de estar juntos. Al despedirse, todos acordaron volver a verse el próximo año. (*Padre Gaetano Montresor, mccj*)

Mons. Antonio Maria Roveggio hacia los altares
El 10 de octubre de 2026, en la Casa Madre de los Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús en Verona, concluyó la fase diocesana de la investigación sobre la “reputación continua” de la santidad e intercesión del Siervo de Dios, Mons. Antonio María Roveggio. La celebración eucarística, presidida por el Padre Pietro Ciuciulla, Superior Provincial de Italia, tuvo lugar en la Solemnidad de San Daniel Comboni. Al concluir, la sesión final del tribunal diocesano selló el cierre de esta importante fase del proceso. Toda la documentación se remitirá ahora al Dicasterio para las Causas de los Santos en Roma para su posterior tramitación.

Nacido en Cologna Veneta en 1858, Roveggio ingresó en el Instituto fundado por San Daniel Comboni y partió a las misiones en África. El 8 de febrero de 1895, con tan solo 36 años, fue nombrado Vicario Apostólico de África Central. Consagrado obispo en Verona el 21 de abril del mismo año, eligió la frase «In omnibus Caritas» («Caridad en todas las cosas») como lema para su escudo episcopal.
Con incansable dedicación, recorrió el Nilo a bordo del Redemptor, conociendo a numerosos pueblos, fundando nuevas misiones y afrontando dificultades, enfermedades y adversidades. Falleció en Berber, Sudán, el 2 de mayo de 1902, a la temprana edad de 43 años, mientras regresaba a Egipto.
Durante la sesión final, el postulador general, el padre Cosimo De Iaco, destacó cómo los testimonios y documentos recopilados confirman la perdurable reputación de santidad de Monseñor Roveggio. Su vida sigue siendo un brillante testimonio de caridad, oración, valentía y total entrega a los pueblos de África Central.
Cinco aspectos hacen que su legado espiritual sea particularmente oportuno: la solidaridad con los pobres y explotados, la primacía de la oración, la comunión y la corresponsabilidad misionera, el Corazón de Cristo como fuente de la misión y la firme esperanza en el futuro de la evangelización.
La conclusión de la fase diocesana, relacionada con una causa iniciada en 1952, representa, por lo tanto, un hito significativo en el camino a la beatificación. El testimonio del obispo Roveggio continúa invitando a la Iglesia y a la familia comboniana a vivir la misión como una entrega total de sí mismos, en caridad y humildad, con confianza en el Evangelio y en la capacidad de los pueblos para ser protagonistas de su propio camino.

Premio “Cuore Amico” – Un solo corazón para generar esperanza
«¡La escuela primaria del Colegio Comboni en Jartum reabrirá sus puertas el lunes 19 de octubre!». Con este anuncio, el padre Diego Dalle Carbonare, Superior Provincial de Egipto-Sudán, compartió noticias esperanzadoras durante la ceremonia de entrega del Premio «Cuore Amico», celebrada en la Iglesia del Santo Cristo en Brescia, conocida como la Capilla Sixtina de Brescia.
El premio, que se entrega por 36.º año consecutivo y es considerado el «Premio Nobel para misioneros», fue otorgado a tres misioneros comprometidos con proyectos solidarios: el padre Diego Dalle Carbonare, por la renovación y reapertura del Colegio Comboni en Jartum, Sudán; la Hermana Beatrice Loda, por la reconstrucción del Nabanga Foyer en Vanuatu, destruido por el terremoto de 2024; y la laica Stefania

Cremaschini, por su apoyo a la atención médica en Perú, mediante la donación de medicamentos y equipos médicos.
En sus discursos, los galardonados recordaron cómo las personas que conocieron en su camino misionero se convirtieron en maestros de vida y espiritualidad. Los proyectos apoyados por el premio comparten un objetivo común: generar esperanza a través de la salud, la educación y la capacitación.
Fue particularmente significativo el testimonio del Padre Dalle Carbonare, quien recordó a los muchos niños sudaneses que no pudieron asistir a la escuela durante tres años. «La escuela es el verdadero antídoto contra la guerra»: allí las divisiones étnicas, religiosas y sociales pueden dar paso al compartir, la amistad y la fraternidad.
La matriculación para el nuevo año escolar en el Colegio Comboni es mucho mayor de lo esperado. Una señal concreta de que, incluso en un país devastado por la guerra, la educación puede abrir el camino hacia el futuro. (*Padre Gaetano Montresor, mcc*)

ACSE – Fronteras de encuentro, laboratorio artesanal de fraternidad
El XXXV Informe sobre Inmigración, editado por Caritas Italiana y la Fundación Migrantes y presentado en Roma el 18 de octubre, se titula Fronteras. Estas dos palabras se utilizan con frecuencia al hablar de migración y, a veces, como sinónimos, aunque no lo sean.
Confín —del latín *finis*— indica un límite, una línea que delimita un espacio, una posesión, una identidad, una responsabilidad. Puede convertirse en el lugar donde se determina quién está dentro y quién está fuera, hasta el punto de marcar a veces dónde termina el reconocimiento de la dignidad de los demás. La frontera separa un «aquí» de un «allí».
Frontera —del latín *frons*— evoca, en cambio, la idea de «mirar hacia adelante», del espacio que «se extiende ante nosotros». En la frontera, interactuamos, nos encontramos y, a veces, chocamos. Pero el contacto cara a cara siempre es posible.
Si la frontera separa, la frontera conecta. El lenguaje de la frontera se compone de palabras como rechazar, externalizar, repatriar, “remigrar” (el regreso al lugar de origen), irregularidad y construcción de muros. En la frontera, sin embargo, hablamos de encuentro. Ciudadanos, familias, trabajadores del tercer sector, médicos y docentes la habitan y viven un encuentro silencioso y laborioso, que los medios de comunicación a menudo se esfuerzan por informar, cuando no optan por ignorarlo por completo.

Las fronteras pueden transformarse en barreras cuando falta la acogida: esa acción que abre la puerta, ayuda a cruzar el umbral y permite experimentar la «convivencia de las diferencias».
Estas palabras pueden parecer filosóficas, pero se convierten en realidad cuando toman los rostros y los nombres de personas reales. Esto es precisamente lo que la Asociación Comboniana para el Servicio de Emigrantes y Refugiados (ACSE) se esfuerza por hacer y, sobre todo, por vivir cada día en Roma.
A poca distancia de Via dei Fori Imperiali y Via Cavour, en el histórico barrio de Monti, la sede de ACSE abrió sus puertas en 1983 para promover y fomentar una cultura de hospitalidad. Lleva 43 años en una ubicación permanente. Sin embargo, la historia de la asociación comienza mucho antes, en 1969, con la visión pastoral del Padre Renano Bresciani. Desde entonces, ACSE también ha sido, por así decirlo, una "migrante" entre diversas ubicaciones antes de llegar a su sede actual.
Es imposible calcular cuántas personas han cruzado este umbral a lo largo de los años para ser acogidas y apoyadas. A través de cursos de italiano, informática e inglés, asistencia legal, una clínica dental, distribución semanal de paquetes de alimentos y becas, la asociación busca responder a necesidades concretas y ofrecer oportunidades para construir un futuro.
También es difícil determinar cuántas nacionalidades se han encontrado en ACSE. En este caso, los archivos de la clínica dental nos son de gran ayuda. En 2027 celebrarán su trigésimo aniversario: a lo largo de los años, han acogido a personas de 96 nacionalidades diferentes.
Y, ya que estamos hablando de cifras, añadamos algunas más. Desde septiembre de 2025 hasta hoy, los voluntarios de los jueves por la mañana han recibido a 692 personas de 71 países diferentes. Hay más hombres que mujeres. Las solicitudes se refieren principalmente a ayuda con el aprendizaje del italiano y la atención dental. En cuanto a las nacionalidades, los peruanos encabezan la lista, seguidos de ucranianos, bangladesíes, egipcios, tunecinos, ceilandeses, marroquíes y muchos otros países.
Detrás de estas cifras hay personas, historias, expectativas y esperanzas. Y también están los voluntarios que hacen todo esto posible: mujeres y hombres que dedican su tiempo, energía, habilidades y recursos personales a las actividades que se realizan cada día de la semana. Un compromiso que a veces también implica una contribución económica personal.

Gracias a ellos, ACSE se convierte en mucho más que una asociación: se transforma en *un laboratorio donde se vive y se practica la fraternidad.*

No existe una única fórmula para la fraternidad. Quizás haya algunos ingredientes imprescindibles: aceptación, escucha, ausencia de prejuicios, respeto y reconocimiento de los derechos. Pero la fraternidad es, ante todo, una construcción colectiva y artesanal. Colectiva, porque todos estamos llamados a ser protagonistas a través de nuestras acciones. Artesanal, porque cada uno debe aportar lo suyo: compromiso, vocación, habilidades, creatividad e incluso imaginación. La fraternidad no se construye en abstracto, sino mediante gestos concretos, relaciones cotidianas y la voluntad de involucrarse. Esto es lo que hacen los voluntarios: donan su tiempo y ponen sus habilidades al servicio de los demás.

Una última reflexión: creo que la ACSE está profundamente arraigada en el carisma comboniano. Esto se debe a que los misioneros combonianos, junto con los laicos, se esfuerzan cada día por llevar adelante el proyecto original de la paz. El P. Bresciani lo adapta a la realidad de la migración en la Italia actual.

Pero también es cierto porque las palabras de San Daniel Comboni, pronunciadas en Jartum el 11 de mayo de 1873, en su homilía programática —«Comienzo a hacer causa común con cada uno de ustedes»— se materializan cada día en el estilo de servicio y las actividades que ofrece ACSE.

Hacer causa común: quizás esta sea la expresión que mejor describe lo que sucede cada día en nuestra asociación. Personas de diferentes orígenes, historias y culturas se encuentran, se escuchan y caminan juntas. Y, gesto a gesto, construyen esa fraternidad que no es solo un ideal para proclamar, sino una realidad para vivir. (*Hermano Antonio Soffientini, mccj*)

MÉXICO

Padre Rafael Huerta, 50 años de sacerdocio misionero

En la parroquia de San Francisco de Asís, en el municipio de Tepatitlán, en la región de Los Altos, Jalisco, el padre Rafael Huerta, misionero comboniano, celebró el 5 de octubre su 50 aniversario sacerdotal.

Su familia y un numeroso grupo de feligreses estuvieron presentes para compartir este importante aniversario. Concelebraron con el padre Rafa varios hermanos de las comunidades de San Francisco del Rincón, Sahuayo, Zapopan y Xochimilco.

Durante su homilía, el padre Rafa relató varios momentos de su larga experiencia misionera, centrándose en particular en los 22 años que pasó en Etiopía en labor pastoral, los cuales describió como «los años más felices y fructíferos de mi vida misionera».
Con humildad y un profundo espíritu de gratitud, reconoció sus propias debilidades humanas, afirmando, sin embargo, que todo lo que pudo hacer, tanto lo poco como lo mucho, fue posible gracias a la inmensa bondad de Dios. Fue el Señor, en efecto, quien lo sostuvo y le dio la fuerza para continuar en el camino de su misión.
Por esta razón, enfatizó, es muy importante no centrarse demasiado en uno mismo, sino dirigir la mirada al Señor. Es Él quien, por pura gracia, permite a cada persona poner en práctica su voluntad, en la medida de lo posible.
El padre Rafa también recordó los inicios de su vocación. En aquel entonces, lo único que le interesaba era ser misionero. Convertirse en misionero comboniano y religioso vendría después: su primer deseo era partir a proclamar el Evangelio donde más se necesitara en el mundo.
Y, afortunadamente para él, la Providencia divina lo condujo casi de la mano a Etiopía. Allí pudo vivir entre la gente y servirles, no para hacer proselitismo, sino para esforzarse, en cada momento, por dar testimonio del Evangelio de Jesucristo, nuestro Señor, el único capaz de transformar nuestras vidas.
Durante la celebración, el padre Lauro Betancourt, en representación del consejo provincial, agradeció a la parroquia el cariño demostrado al padre Rafa a lo largo de los años. Aunque había estado dedicado a la labor misionera en el extranjero durante muchos años, cada vez que regresaba era recibido con afecto por la comunidad. «Esta actitud», enfatizó el padre Lauro, «es una señal importante, capaz de animar a un misionero a permanecer aún más fiel al Señor y a su vocación».
Al finalizar la celebración, los presentes se reunieron para un momento de celebración y confraternidad. Se sirvió un refrigerio y, acompañados por música de mariachi, familiares, fieles y hermanos compartieron una comida en un ambiente de genuina alegría y fraternidad, creando así un ambiente festivo para un día dedicado a la acción de gracias por los 50 años del padre Rafael como sacerdote y misionero. (*Padre Fernando Cortés, mcc*j)

El Superior general y el vicario visitan la provincia
Del 18 al 26 de septiembre, la Provincia Comboniana de México recibió al Padre Luigi Codianni, Superior general, y al Padre David Costa, Vicario general. Su visita se centró en una reunión con la comisión regional

encargada de supervisar el proceso de unificación provincial y en una visita a las comunidades combonianas del país.
La primera parada fue el noviciado. Al día siguiente de su llegada, la comunidad y los dos novicios de primer año recibieron con alegría a los dos superiores. En un ambiente fraterno, el Padre Luigi y el Padre David presentaron aspectos significativos de la situación del Instituto, haciendo especial hincapié en la reorganización de las circunscripciones y el proceso de actualización de la formación.
Utilizando datos y un análisis de la llamada “geografía vocacional”, ilustraron los principales retos que enfrenta el Instituto: el elevado número de hermanos ancianos y enfermos y, al mismo tiempo, la disminución progresiva del número de hermanos. Esta situación, como recalcaron, preocupa profundamente a la dirección general.
De ahí la necesidad de unir las provincias, fortalecer y hacer más sostenible nuestra presencia misionera. Esta es precisamente una de las principales razones que llevaron al Superior general y al Vicario general a visitar recientemente Brasil y ahora México.
La comunidad del noviciado presentó su realidad, ofreciendo a los dos superiores la oportunidad de conocer mejor el proceso de formación y compartir valoraciones y perspectivas. El encuentro concluyó con la celebración de la Eucaristía y un momento de confraternidad a lo largo de los canales tradicionales de Xochimilco, a bordo de las trajineras, las características embarcaciones locales similares a las góndolas.
También hubo momentos de diálogo personal. Tanto en el noviciado como en la sede provincial, los cohermanos y la comunidad pudieron reunirse individualmente con el Padre Luigi y el Padre David, en un ambiente de escucha y comunión. La visita se vivió así como una significativa experiencia de confraternidad con la dirección general del Instituto.
La segunda parada fue la comunidad de Moctezuma, donde los Misioneros Combonianos sirven en la casa parroquial de Mártires de Uganda y apoyan el centro de vocaciones. Allí también, la visita incluyó un encuentro con la comunidad y una celebración eucarística dominical con los fieles. A continuación, se ofreció una comida sencilla y fraterna.
Por la noche, el Padre Luigi y el Padre David se reunieron con la comunidad de la casa provincial. Expresaron su gratitud por el servicio prestado a los numerosos hermanos que pasan por allí, tanto al regresar de las misiones como cuando acuden a la sede provincial desde las distintas comunidades para tratar asuntos relacionados con su misión.
Los dos superiores animaron a la comunidad a que la casa provincial no solo sea un lugar de acogida y tránsito, sino también un espacio donde

cada hermano pueda encontrar serenidad, reponer fuerzas y renovar su celo misionero.
Al día siguiente, se celebró una reunión con la comisión regional para la unificación de las provincias de la región centroamericana-mexicana. También asistió la Provincia Norteamericana (PNA), que podría integrarse en la nueva configuración regional en el futuro.
La comisión presentó los avances logrados hasta el momento, centrándose principalmente en sensibilizar a los hermanos sobre los posibles cambios y en elaborar un primer borrador del futuro proyecto regional para esta parte del continente. La reunión también brindó la oportunidad de compartir reflexiones, formular preguntas y ofrecer sugerencias, en un diálogo abierto entre los miembros del Consejo General y la comisión.
Antes de concluir su estancia en México, el Padre Luigi y el Padre David visitaron la comunidad del Centro de Animación Misionera (CAM). Allí se reunieron con la comunidad y con quienes colaboran en la publicación de las revistas Esquila misional y Aguiluchos, así como con quienes participan en los diversos departamentos y áreas de esta actividad provincial.
La visita concluyó con un sentimiento de gratitud. La presencia del Superior general y del Vicario general representó una oportunidad para fortalecer los lazos de comunión, compartir los retos del presente y mirar con confianza hacia el futuro del Instituto.
Agradecemos sinceramente al Padre Luigi y al Padre David por compartir este camino con nosotros y por su guía en el proceso de revitalización de nuestra presencia a través de la unidad. (*Padre Mario Alberto Pacheco Zamora, mccj*)

MOZAMBIQUE

80 años de presencia comboniana – “Rema mar adentro”
Celebrar 80 años de presencia en esta “amada patria” significa, sobre todo, escuchar la invitación de Jesús a Pedro y a los demás discípulos. Significa sentirnos impulsados a ir más allá y a profundizar. La respuesta de Pedro también debe ser la nuestra: “Por tu palabra, echaré las redes” (Lucas 5, 4).
La presencia comboniana en Mozambique comenzó en julio de 1946, en Mossuril, en la provincia de Nampula, con la llegada desde Sudán de un misionero experimentado: el padre Giuseppe Zambonardi. ¡Después de él, cuántas miradas de amor y compasión nos han seguido, incluso hasta el día de hoy! ¡Cuánta “sangre mozambiqueña” corre por las venas de nuestro Instituto Comboniano! ¡Cuánta gratitud y reconocimiento mutuo por el privilegio de haber compartido la vida con personas sencillas pero

profundas, que han enriquecido nuestras vidas personales y nuestra historia como Instituto!

Cuatro momentos clave – Resumiría este viaje en cuatro períodos particularmente significativos en la vida del pueblo mozambiqueño: de 1946 a 1964; De 1965 a 1975; de 1976 a 1992, y de 1993 hasta la actualidad.

El primer periodo estuvo marcado por la «mística de los comienzos». Al emprender una obra, es fácil encontrar hombres y mujeres con visión, que cultivan sueños y son capaces de ver más allá de lo que ve la mayoría. Son verdaderos visionarios, y nada ni nadie puede distraerlos de su visión. Viven, trabajan, rezan y duermen sin perder de vista los objetivos que persiguen.

Mossuril pronto se quedó pequeño para las ambiciones de los jóvenes misioneros, quienes, al igual que su fundador, estaban enamorados de África. Se apasionaron por esta gente y esta tierra, extendiendo sus raíces y ramificaciones hacia territorios inexplorados: Carapira, Netia, Nacarôa, Alua.

El obispo que los visitó durante esta primera fase, en Carapira, quedó asombrado por su audacia misionera y exclamó: «Estos misioneros son o locos o héroes». El ilustre visitante tenía razón, ¡pues los misioneros eran a la vez locos y héroes!

El segundo período abarca los años de lucha armada y la conquista de la independencia. Durante este período, los misioneros se pusieron del lado del pueblo. Reunidos en asamblea, redactaron y distribuyeron el documento «Imperativo de Conciencia» (febrero de 1974), que contenía un enérgico llamamiento a los obispos para que abandonaran toda ambigüedad y se posicionaran claramente a favor de la independencia de Mozambique. El documento provocó la expulsión de 11 misioneros combonianos, junto con el obispo de Nampula, monseñor Manuel Vieira Pinto. Se acercaba la Pascua de 1974.

El tercer período de nuestra presencia abarcó los años de 1975 a 1992. En 1977, el país volvió a sumirse en la guerra civil. A partir de entonces, Mozambique vio frustradas sus esperanzas. La guerra duró 16 años, y durante este tiempo, los misioneros mantuvieron viva la esperanza del pueblo mozambiqueño. Allí donde la gente sufría y buscaba refugio, los misioneros también los acompañaban. Incluso abrieron dos comunidades en Malawi para apoyar a los refugiados mozambiqueños. Una vez más, se hizo evidente un aspecto fundamental del carisma comboniano: la solidaridad con los pobres y oprimidos.

Finalmente, con la llegada de la paz el 4 de octubre de 1992, comenzó el cuarto período, el de la posguerra. Entre la alegría y la desconfianza, los misioneros combonianos alzaron la cabeza junto con el pueblo,

anhelando un nuevo amanecer, sin atardecer. No se rindieron ante la situación del país. En cambio, se pusieron manos a la obra y participaron en la reconstrucción de la sociedad y el país devastados por la guerra. Invirtieron en la formación de laicos y candidatos a la vida misionera comboniana y diocesana.

«Ir más allá» – Celebrar el octogésimo aniversario significa preservar una memoria agradecida por todo lo logrado. Es justo que recordemos la valiosa contribución realizada a la construcción de una sociedad más justa, más humana, más acorde con el plan de Dios. Es justo rendir homenaje a los pioneros y a quienes han seguido sus pasos hasta el día de hoy. Sin embargo, esto no basta. Es importante ir más allá, refinando nuestra interpretación de la realidad para discernir el plan de Dios para nosotros en este momento de la historia de Mozambique y su pueblo.

Nuestra historia, sembrada de éxitos, también ha estado marcada por días de tristeza y cansancio. Sin embargo, la mirada del Maestro siempre ha permanecido sobre nosotros con afecto, infundiéndonos confianza y fidelidad.

Retos misioneros – De cara al futuro, vemos varios retos ante nosotros.

- *Mantener viva la llama*, es decir, dirigir nuestra mirada hacia los campos verdes y listos para la cosecha, abriéndonos al poder del Espíritu que se derrama sobre nosotros.
- *Actualizar el carisma*, es decir, inculturar el carisma comboniano, porque solo compartiéndolo con otros se puede mantener vivo y relevante, sin encerrarlo en graneros.
- *Formar a los jóvenes*: es decir, acompañarlos firmemente.
- Jóvenes misioneros enfrentan el auge vocacional en Mozambique, consolidando el principio de «Salvar África con África».
- *Renovando el amor:* es decir, caminando codo a codo con el pueblo mozambiqueño, construyendo piedra a piedra un presente brillante, cuyo futuro es hoy, ¡avanzando hacia aguas profundas!

(*Padre Jeremías dos Santos Martins, mccj*)

TOGO

Una comunicación que nace de la comunidad

Del 20 al 23 de octubre de 2026, la casa provincial de los Misioneros Combonianos en Lomé, Togo, se transformó en un pequeño estudio de producción. Veintidós participantes —animadores y comunicadores de la provincia de Togo-Ghana-Benín— recibieron cuatro días de capacitación práctica. Con teléfonos inteligentes en mano, micrófonos encendidos y computadoras abiertas hasta altas horas de la noche.

Acompañé esta capacitación con dos colegas africanos altamente capacitados: Charles Ayetan, periodista togolés, y Jacob Brahim Konfé, diseñador de UI/UX y motion graphics de Burkina Faso. Nuestro objetivo era simple y ambicioso: capacitar a todos para producir contenido multimedia para redes sociales y para la comunicación comunitaria y provincial, incluyendo el uso de herramientas de inteligencia artificial (IA).

Desde la escritura hasta la dirección – Comenzamos con lo básico: redacción para la web, entrevistas e informes, luego filmación con un teléfono inteligente (encuadre, sonido e iluminación) y edición con CapCut y Canva.

El segundo día estuvo dedicado a la IA. Comenzamos con la ética: la verdad, los derechos de autor, los deepfakes (una técnica de IA y aprendizaje automático que permite crear o editar vídeos, imágenes y grabaciones de audio tan realistas que parecen auténticos) y la responsabilidad eclesiástica. Luego exploramos el arte de la incitación, utilizando Gemini y NotebookLM, y agentes de IA para automatizar tareas repetitivas, con un taller práctico.

El tercer día se dedicó a las redes sociales: diseño y grabación de podcasts de audio y vídeo, música y voz con IA (jingles, sintonías, locuciones, traducción de audio) y diseño de una transmisión de vídeo, con un esquema y grabación grupal.

El último día, los grupos produjeron su transmisión. Vimos los vídeos juntos y concluimos con la entrega de certificados.

Lo que vi fue una gran satisfacción al presenciar la pasión de los veintidós participantes por la comunicación digital. No se trataba de una curiosidad pasajera, sino de un deseo de aprender, experimentar, cometer errores y volver a empezar. Ante todo, descubrí entre los hermanos habilidades creativas y verdaderos talentos: algunos con una visión natural para la composición, otros con una voz ideal para la radio, otros con una sorprendente intuición narrativa…

En tan solo unas horas, muchos pasaron de ser espectadores de la comunicación a ser sus autores. Las emisiones del tercer día lo demuestran: historias reales, contadas por quienes las viven. Esto confirma una convicción que he mantenido durante años, desde mi servicio en Chad: la misión ya cuenta con sus comunicadores. Solo necesitamos brindarles las herramientas, la confianza y un espacio para compartir.

Hacia una comunicación compartida y descentralizada – El seminario de Lomé también alberga un sueño más ambicioso: una plataforma común para compartir contenido —noticias, testimonios, videos, podcasts, fotografías— para todas las provincias francófonas.

Espero que las provincias de Togo, Ghana, Benín, Chad, África Central y la República Democrática del Congo puedan iniciar una verdadera transformación de la comunicación.
Un camino que va desde los medios impresos aislados hasta una plataforma compartida. Ya no son unos pocos escribiendo para muchos, sino muchos compartiendo sus historias juntos: es decir, una comunicación descentralizada, donde cada comunidad se convierte en una oficina editorial y cada hermano en un testigo que sabe contar su historia.
En Lomé, este camino ha comenzado. Veintidós personas ya lo han demostrado. (*Padre Fabrizio Colombo, mccj, presidente de CREC Internacional*)

IN PACE CHRISTI

P. ESQUIVEL HERNANDÉZ DAVID ARTURO (06.05.1956 – 22.09.2026)

David nació en la Ciudad de México el 6 de mayo de 1956, hijo de José Luis y Amelia Hernández. Fue bautizado el 10 de mayo en la parroquia del Espíritu Santo. Era el mayor de seis hermanos y el único varón. Una de sus hermanas era adoptada. La familia era profundamente cristiana y católica. En una entrevista que concedió a *Mundo Negro* (marzo de 2023), en la que relató las etapas de su vida, recordó: «Cuando éramos pequeños, mi padre nos llevaba a misa todos los domingos. En aquel entonces, la misa todavía se celebraba en latín, con el sacerdote oficiando de espaldas a la congregación. Para nosotros, los pequeños, era una tortura interminable. Sin embargo, después de salir de la iglesia, mi padre siempre nos compraba helado. El domingo siguiente, volvían a ir, impulsados por esa motivación “devota”».
Eran años en los que la educación en México era muy secular. David, sin embargo, estaba matriculado en una escuela católica. Incluso de niño, se sabía de memoria todos los misterios del rosario, en parte porque su familia lo rezaba a diario. «Recuerdo también que mi abuelo nos regaló una suscripción a una revista publicada por los jesuitas, Vidas Ejemplares, que leía con entusiasmo. En un número, encontré una breve biografía de San Daniel Comboni, que me gustó mucho, aunque no le vi nada especial. La suya era como tantas otras vidas ejemplares».

En busca de su camino
Tras terminar el bachillerato, en 1974, David se matriculó en ingeniería en el Instituto Politécnico Nacional de la Ciudad de México. En noviembre de ese mismo año, fue invitado a participar en un retiro espiritual

organizado por los Hermanos Maristas: «Esos cuatro días me abrieron los ojos por completo y me dije: "¡Seguiré a Jesucristo! ¡Esto es lo que debo hacer!"».
Pero se tomó su tiempo para que su decisión madurara. Entonces llegó el punto de inflexión: "Una noche de febrero de 1976, el Espíritu Santo me inquietaba profundamente. No podía dormir. No dejaba de darle vueltas a qué debía hacer. Mi padre había aceptado un segundo trabajo para pagar mis estudios: soñaba con que me convirtiera en ingeniero, y a mí también me gustaba mucho la idea. Pero la vocación se hacía más fuerte cada día. Confundido, al día siguiente fui a ver al padre Pedro Herrasti, coordinador de aquellos retiros universitarios. Siempre optimista y sereno, el padre Pedro me sugirió que dejara de lado mis estudios en el Politécnico por un tiempo, tomándome uno o dos años para descubrir qué era lo que realmente buscaba. En cualquier caso, siempre podría retomarlos.
El padre Pedro también le habló de las diversas órdenes religiosas presentes en México: dominicos, jesuitas, maristas y Misioneros de Guadalupe, muy conocidos en el país. También mencionó a los misioneros combonianos, dedicados a la evangelización de África. El nombre del instituto le recordó a David la breve biografía de Daniel Comboni que había leído años atrás. Decidió contactarlos. Le dieron la dirección. Su casa estaba en Xochimilco, al otro lado de la Ciudad de México. Fue allí y lo recibió el padre José Moschetta. «Me dio una cálida bienvenida. Quería asegurarse de que mi deseo de ser misionero no fuera solo un pretexto para evitar otras cosas. Sin embargo, cuando supo que había aprobado todos los exámenes con excelentes calificaciones, se tranquilizó. Me invitó a participar en un retiro vocacional unos meses después. Me llevé tan bien con los seminaristas combonianos y los demás jóvenes participantes que me dije: "Me quedo aquí"».
David sabía que no sería fácil contárselo a su familia. Por un tiempo, dudó. Luego, se vio obligado a hablar de forma bastante abrupta tres meses antes de entrar al seminario. Su madre, muy emocionada, rompió a llorar. «No podía aceptar la idea. A decir verdad, incluso ocho años después, en vísperas de mi ordenación sacerdotal, todavía esperaba que cambiara de opinión sobre ser misionero». Mi padre, sin embargo, no dijo nada, aunque yo sabía que sufría por dentro, pero apoyó mi vocación incondicionalmente.

Formación… Se enamora de Chad

En agosto de 1976, a los 20 años, David comenzó su formación en el postulantado de Xochimilco, donde cursó filosofía preparatoria. El 13 de

septiembre de 1978, ingresó en el noviciado de Cuernavaca, donde hizo sus primeros votos religiosos el 19 de abril de 1980. En mayo, se trasladó a Issy-les-Moulineaux, París, para cursar francés e iniciar un programa de teología de cuatro años en el Instituto Católico de París (ICP). El 30 de abril de 1983, hizo su profesión religiosa perpetua, y el 29 de diciembre del mismo año, fue ordenado diácono por Mons. François Favreau, obispo de Nanterre. El 27 de junio de 1984, obtuvo el bachillerato en Teología.

En el ICP, conoció a un seminarista chadiano llamado Bernard Bessita. «Primero se convirtió en un punto de referencia, luego en un guía en mi vida. Inmediatamente nos sentimos a gusto y entablamos una sólida amistad. Bernard me presentó a muchas personas y familias chadianas, a quienes visitábamos con frecuencia. Así, al finalizar mis estudios, cuando me pidieron que eligiera dónde quería continuar mis estudios, no lo dudé y anoté un solo nombre: Chad. Los dos formadores me advirtieron que el trabajo misionero en ese país era bastante exigente debido al calor y a la cantidad de idiomas que había que aprender. Sin embargo, confirmé mi elección.

Ordenación y... Doba

En agosto, David regresó a México. El 8 de septiembre de 1984, fue ordenado sacerdote en la iglesia de San Felipe de Jesús por Mons. Manuel Pérez Gil González, obispo de Tlalnepantla. Dos meses después, ya estaba volando hacia Chad. Como el país estaba en guerra, aterrizó en Bangui, la capital de la República Centroafricana, donde permaneció tres meses. El 6 de febrero de 1985, llegó a Sarh, pisando finalmente suelo chadiano y cumpliendo así su sueño.

Su primer destino fue la parroquia de Santa Teresa del Niño Jesús, en la ciudad de Doba, diócesis de Moundou. Fue nombrado inmediatamente párroco. Mis tres compañeros sacerdotes estaban muy ocupados en las zonas rurales de esta enorme parroquia, y yo, sin ningún conocimiento del contexto, tuve que aprenderlo todo: el idioma ngambay, los programas de catecismo, el funcionamiento de los grupos, la pastoral juvenil, el grupo infantil Kem Kogui… Estaba ocupado —¡y preocupado!— desde la mañana hasta la noche. Me di cuenta de lo mucho que dependemos los misioneros de los catequistas. Tuve la gran fortuna de contar con tres catequistas experimentados a mi lado que me ayudaron muchísimo, así como con las Hermanas Oblatas Francesas de Santa Teresa, que trabajaban en la parroquia. Siguieron seis años fantásticos, durante los cuales me sentí misionero al 100%. Además, vivía en una

Iglesia nueva y en crecimiento, donde había menos de veinte sacerdotes diocesanos chadianos para las cuatro diócesis del país.
Reunirse con sacerdotes chadianos no es fácil: viven en parroquias muy distantes entre sí. «Aunque no nos veíamos a menudo, entablé una profunda amistad con ellos. Mi amigo Bernardo Bessita —ahora sacerdote— ya les había hablado de mí [se haría conocido por su labor pastoral y su presencia en las zonas más remotas y desérticas de Chad]. Pronto me convertí en "el amigo de Bernardo" para todos, y esto hizo que me trataran con una especie de hermandad especial».
El padre David fue nombrado pronto secretario de promoción y formación vocacional. De julio de 1989 a junio de 1990, trabajó con el obispo de Doba, monseñor Russo Michele, comboniano.

Regreso a México... y a Bodø.
En julio de 1990, la provincia natal del padre David lo solicitó. Me pidieron que regresara y obedecí. Durante tres años me dediqué a promover las vocaciones en el Centro de Animación Misionera y Promoción Vocacional de Cuernavaca, y luego, durante otros tres años, me hice cargo del incipiente seminario diocesano. En enero de 1993 fui elegido consejero provincial y, el 2 de febrero, fui nombrado vicesuperior provincial.
En 1997, tras participar en el Año Comboniano de Formación Continua en la Ciudad de México, recibí la autorización para regresar a Chad. Actualmente, estoy destinado como superior de la parroquia rural de San Miguel Arcángel en Bodø, diócesis de Dobá. «Aquí también tuve una experiencia maravillosa. Atendimos 15 sectores con numerosas comunidades cristianas e hice amistad con mucha gente. Créanme: aprendí más conociendo a la gente que leyendo libros». Doba fue mi bautismo, y Bodo mi confirmación en la misión."

Licenciado en Espiritualidad y... N'Djaména
En 2000, regresó a la Ciudad de México, Colonia Moctezuma, para un curso de especialización en espiritualidad. En 2001, obtuvo su licenciatura; en 2002, obtuvo una maestría del Colegio Interamericano de Estudios Profesionales (CIEP), un instituto de formación y educación ubicado en la Ciudad de México.
En octubre de 2002, el Padre David se encontraba en N'Djaména, en la residencia de la Delegación, como superior de la comunidad, dedicado al ministerio. El 1 de enero de 2003, fue reelegido consejero provincial. En la entrevista mencionada, dijo: "Trabajé en varias misiones: Sarh, Moïssala, Laï; En este último caso, entre 2006 y 2007, participé en oficinas diocesanas y otros servicios, como la promoción de la justicia y la

paz en disputas territoriales entre agricultores y ganaderos, o la defensa de los derechos de las mujeres, un área de trabajo específica que consideramos muy importante en Chad. Pero no puedo negar que siempre he llevado a mis dos primeras parroquias en el corazón, quizás también por un toque de romanticismo. El 1 de enero de 2026, fue elegido consejero provincial para un segundo mandato.

En junio de 2008, estuvo en la Ciudad de México, en el postulantado, para un año sabático, hasta diciembre de 2009, cuando fue nombrado formador de postulantes.

En enero de 2014, estuvo en Issy-les-Moulineaux, París, para realizar algunos estudios. Permaneció allí hasta finales de 2016, cuando regresó a México para recibir tratamiento médico.

En julio de 2018, el padre David fue asignado nuevamente a Chad. Fue allí y permaneció esperando su asignación durante aproximadamente un año. En octubre del año siguiente, fue destinado a la parroquia de Bodo, como superior de la comunidad comboniana. Permaneció allí hasta agosto de 2022.

Entrevista

En septiembre de 2022, viajó a Madrid, acogido por la sede provincial, donde disfrutó de un periodo de acompañamiento y recuperación personal, en un momento particularmente delicado para él. Fue durante este tiempo que concedió una entrevista a la revista *Mundo Negro*, realizada por el padre Musaka Zoé.

Tras relatar brevemente su vida misionera, le preguntaron: «Si tuviera que empezar de nuevo, ¿volvería a ser misionero?». Su respuesta fue clarísima: «Nunca me he arrepentido... aunque, debo admitir, estos últimos años han sido los más difíciles. Quizás sea por mi edad. O quizás se deba a algunas relaciones bastante “complicadas” con algunos de mis compañeros. Pero en cualquier caso, mirando hacia atrás, debo decir que soy muy feliz. Todo en mi vida ha cambiado desde que entré en contacto con gente de otros continentes y culturas. Aunque pueda parecer una utopía, me siento como un “ciudadano del mundo”».

Como se trataba de una entrevista para la sección de vocaciones, le preguntaron qué les diría a los jóvenes de hoy. Respondió: «Les diría que no se limiten al mundo virtual de las redes sociales, sino que se atrevan a adentrarse en el mundo real. Mirar, tocar, oler y saborear... lo cambia todo. Oler la tierra mojada cuando empiezan las lluvias; ver el verde de los campos húmedos; oír el canto de los pájaros por la mañana y el de los murciélagos por la noche; escuchar a la gente que va al campo al amanecer; Admirando las misas dominicales con esas danzas

de gente moviéndose al ritmo y cantando con todas sus fuerzas al compás frenético de los tambores, alabando a Dios...
Continúa: «La propuesta de Jesucristo sigue vigente. Personalmente, me ha hecho un "ser humano" y continúa haciéndome un "hermano" un poco mejor. Y tú, joven que lees esto, sabes que esto exige lo máximo de ti, para que, desarrollando todo tu potencial, puedas ser un mejor ser humano y un verdadero hermano. ¡Sé valiente, sé audaz! Suelta las amarras, abandona la bahía tranquila y ven a navegar en alta mar.
En marzo de 2023, el padre David se encuentra en México. Pide vivir fuera de la comunidad por un tiempo, y sus superiores se lo permiten.
El 19 de septiembre de 2026, ingresa en el hospital para una cirugía debido a una peritonitis. Su estado crítico y una infección postoperatoria obligan a los médicos a realizar una segunda operación. Desafortunadamente, no hay nada que se pueda hacer por él. Muere el 22 de septiembre. (*Mundo Negro, Padre Musaka Zoé, mccj y Padre Franco Moretti)*

P. NAMBASI JOHN BOSCO MANGENI (12-09-1974 – 26-09-2026)
John Bosco nació el 12 de septiembre de 1974, hijo de Gershom Owori y Serena Nabwire, en Buwerero, una aldea de la parroquia de Jinja, subcondado de Lumino, distrito de Busia, en la región oriental de Uganda. Fue bautizado el 12 de noviembre de 1989 en la capilla de San Agustín. Recibió la confirmación el 20 de noviembre de 1993 en la parroquia de Nyangole.
Asistió a la escuela primaria Bwekyeyo y posteriormente al Colegio Masaba para cursar sus estudios de nivel secundario. Durante las vacaciones escolares, prestó servicio en la iglesia católica de Busiro. Luego cursó sus estudios preuniversitarios en el Colegio Tororo y, durante las vacaciones, impartió clases en la escuela secundaria Lunyo Hill.
Participa activamente en el movimiento de la Legión de María y canta en el coro juvenil de su parroquia.

Educación
En 1997, obtuvo un diploma en ciencias administrativas del Colegio de Comercio de Uganda (UCC) en Soroti. Inmediatamente después, ingresó en el Postulantado Misionero Comboniano de Jinjia, donde cursó el programa intercongregacional de filosofía. En el año 2000, obtuvo un diploma en ciencias religiosas y una licenciatura en filosofía con honores.
Paralelamente (1999), obtuvo un diploma en ciencias sociopolíticas, con especialización en dinámica de gobierno, administración pública y

relaciones internacionales, en Kampala, Uganda, con la máxima calificación.
El 28 de agosto de 2000, comenzó su noviciado, alojado junto con otros novicios en la comunidad de Lunzu (cerca de Blantyre, Malwai), hasta la inauguración oficial del nuevo noviciado interprovincial en Bauleni (Lusaka, Zambia), como centro de formación de novicios para toda la circunscripción. El 5 de mayo de 2002, profesó sus primeros votos religiosos en la Basílica Menor de Namugongo, Uganda.
Inmediatamente después, fue enviado a Roma para estudiar teología en la Universidad Gregoriana, donde obtuvo la licenciatura en teología en 2005. El 8 de diciembre del mismo año, profesó sus votos perpetuos. El 5 de enero de 2006, fue ordenado diácono en la Iglesia de los Santos Vicente y Anastasio en Tre Fontane por el obispo Robert Sarah, secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. En junio, obtuvo un diploma en Ciencias de la Educación de la Universidad Gregoriana y regresó a Uganda para su ordenación sacerdotal, celebrada el 1 de julio de 2006 en la Catedral de los Mártires de Uganda, en Nyangole, por el obispo James Odongo, arzobispo de Tororo. Al día siguiente, celebró su primera misa en la parroquia de Nuestra Señora de Lourdes, en Lumino (Busia).

Kenia y Uganda
En julio de 2006, el padre John Bosco se encontraba en la sede provincial de Kenia y fue enviado inmediatamente a Musoma, Tanzania, para realizar un curso de kiswahili en la Escuela de Idiomas Maryknoll. Le bastaron solo tres meses para perfeccionar sus conocimientos de kiswahili. En octubre, fue asignado a la parroquia de Kariobangi, en las afueras de Nairobi, donde ejerció su ministerio. Permaneció allí durante seis años.
En febrero de 2012, regresó a casa y pasó unas vacaciones con sus padres ancianos. El 7 de julio, su padre falleció. Fue asignado a la sede provincial en Mbuya, Kampala, como asistente del Ecónomo provincial, el padre Gabaglio Luigi.
En octubre de 2014, fue nombrado Ecónomo provincial y procurador. A principios de 2019, se matriculó en un curso de especialización en contabilidad, administración y gestión en la Universidad Makerere de Kampala. Completó el curso en diciembre de 2021 y se graduó en abril de 2022.
Desde febrero de 2023 hasta noviembre del mismo año, sirvió como párroco de la parroquia de Kasaala, en la diócesis de Kasana-Loweero. En diciembre, fue asignado a la parroquia de Mbuya, pero residía en la

comunidad de Banda, donde trabajaba en la promoción vocacional y la labor misionera.

Una muerte repentina

El 26 de septiembre de 2026, el padre Nambasi conducía su motocicleta por la carretera Kampala-Jinja, de regreso de una visita a su madre. Al acercarse a Mukono, tal vez al intentar esquivar un autobús de transporte público, o tal vez tras ser atropellado por uno, se desvió ligeramente hacia el carril contrario. Un camión que se aproximaba a gran velocidad lo embistió. El accidente fue fatal.

La noticia de su fallecimiento causó una profunda tristeza a su familia, a sus hermanos de la fe y a las comunidades con las que había tenido contacto durante su larga trayectoria misionera. Su muerte resulta aún más impactante por haber sido completamente inesperada: el padre Nambasi no estaba enfermo, sino que simplemente regresaba de una visita a su madre, a quien quería profundamente.

Funeral: Del dolor a la esperanza

El 29 de septiembre se celebró la misa fúnebre en la Iglesia de Nuestra Señora de África en Mbuya. En su homilía, el arzobispo de Kampala, monseñor Paul Ssemogerere, recordó al padre Nambasi como un hombre temeroso de Dios, emprendedor, ordenado, íntegro en sus principios y profundamente cercano a los fieles. Incluso un detalle aparentemente insignificante revela su forma de vida.

Dijo el arzobispo: «El párroco, el padre James Patrick Jumba, me contó que el accidente ocurrió mientras el fallecido iba en motocicleta, a pesar de que la parroquia cuenta con vehículos. Esto demuestra la sencillez del padre Nambasi».

La celebración está impregnada de emociones encontradas: por un lado, tristeza y dolor por una pérdida tan repentina; por otro, una fe que nos abre a la esperanza.

Monseñor Ssemogerere invita a los presentes a no dejarse vencer por el sufrimiento, sino a transformar el duelo en confianza en Dios. Las lecturas elegidas para la Misa recuerdan la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo: el corazón mismo del mensaje que el padre Nambasi proclamó a los fieles en sus homilías. El arzobispo recuerda: «Quienes viven con Cristo están llamados a morir con él, con la certeza de participar en su vida. Un mensaje que el padre proclamó con sus palabras y del que dio testimonio con su propia vida. Por esta razón, su muerte se convierte también en una invitación a abrazar su legado espiritual».

El arzobispo Ssemogerere exhorta a los fieles a seguir el ejemplo de un sacerdote que vivió consagrado a Cristo, respondiendo plenamente a su vocación, y recuerda a todos la responsabilidad de su vocación bautismal: consagrar sus vidas a Jesús.
El arzobispo subraya que el padre Nambasi supo reconocer y seguir su llamado. Tras adquirir experiencia profesional inicial como contador, decidió dedicar más de veinte años de su vida al sacerdocio y a la misión. «La muerte es siempre una realidad que no queremos recibir. El padre no estaba enfermo: viajaba para visitar a su amada madre. Por lo tanto, estamos llamados a estar siempre preparados. Damos gracias a Dios por su vida como misionero comboniano, a través de la cual llegó a tantas personas y tocó sus vidas», afirma el arzobispo.

Un hombre cercano al pueblo
Durante la celebración, el padre Nicholas Onyait, párroco de la parroquia Nuestra Señora de la Anunciación en Kasaala, leyó el memorial preparado por sus hermanos combonianos. Lo que emerge es el retrato de un hombre profundamente apegado a su familia, y especialmente a su madre, a quien visitaba cada fin de semana. Este vínculo familiar coexistía con una gran apertura hacia las comunidades confiadas a su cuidado pastoral.
«El padre Nambasi amaba a la gente, se interesaba por su vida cotidiana y reconocía el valor de las relaciones. Un rasgo distintivo de su personalidad era también su pasión por las lenguas y las culturas. Autor de textos en lengua samia, había escrito varios libros litúrgicos en su lengua materna. Esto no era simplemente un interés cultural: a través del lenguaje, ayudó a acercar la oración y la celebración litúrgica a la sensibilidad y las experiencias de su pueblo».
«Su compromiso pastoral no se limitaba a la celebración de los sacramentos ni a la predicación. El padre Nambasi también abordaba abiertamente los problemas que afectaban la vida de los cristianos, incluida la injusticia. Era un constructor de comunidad, capaz de fortalecer los lazos familiares y sociales mediante la proclamación de la Palabra de Dios», concluye el recuerdo de los hermanos.
Después del funeral, el padre Nambasi fue enterrado en el noviciado comboniano de Namugongo. (*Lominda Afedraru, Padre Franco Moretti, mccj*)

OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

EL PADRE: François, del padre Gbégnon Sénou Isaac (BEN/MO); René, del escolástico Mbaïornom Dénis (TCH); Gershon Kofi Ketti, del diácono Dzikunu Winfred Etse (GH)

LA MADRE: Laurentine, del padre Kasereka Amini Wasingya (CN); Marie Agnes Yanama Nkiesina, del padre Musaka Zoé (CN); Josephine Fony, del padre Idro Denis (U); Mariangela, del padre Giorgetti Angelo (I); Djoka Massan Véronique, del padre Fessou Kokou Hola (Maurice) (T); Juliana Akua Afordoje, del padre Boadi John Bliss (GH)

EL HERMANO: padre Pedro (SJ), del padre Armada Díez de Rivera Rafael (E); Biagio, del padre Celestino Cieli (†)

LA HERMANA: sor Manuela, del padre Villarino Rodrigue Antonio (E/CO), Kornon Bertine, del padre Horbé Richard (RCA/TCH)

SECULARES COMBONIANAS: Milani Graziana (IT)